

## **REVISTA “UNIVERSUM”**

**Universidad de Talca**

### **LEYENDO EFICIENTEMENTE EN INGLÉS**

**Michael A. Lucas (\*)**

Toda persona relacionada con actividades académicas -un profesor o alumno universitario- es capaz de leer eficientemente textos en su idioma nativo. Su problema habitual es transferir esta eficiencia a la lectura de textos en inglés.

Este ensayo intenta analizar e interrelacionar los factores involucrados en el proceso de una lectura eficiente. Estos factores son: los objetivos del lector, sus actividades de pre-lectura, su actitud en relación al texto y los tipos de textos.

Una noción de estos factores y las formas en que se interrelacionan facilitarán al lector la aplicación de las tácticas de lectura que se emplean en la lectura de textos en el idioma nativo, a la lectura de textos en inglés.

**(\*) Depto. de Lengua y Literatura Inglesa, Universidad de Talca.**

### **1.- Introducción**

Es un hecho que hoy en día el Inglés es el idioma más usado en el ámbito académico, y el profesional cuyo idioma nativo no es el Inglés está en una seria desventaja en su intento por mantenerse al día en las investigaciones recientes de su disciplina a menos que esté capacitado para leer artículos de revistas y artículos de investigación escritos por otros profesionales en todo el mundo, la mayoría de los cuales publican en inglés.

La traducción es una alternativa inadecuada comparada con la posesión de la habilidad para leer inglés. Una traducción profesional calificada es cara y a menudo conlleva demora. Y el trabajo de traductores ocasionales inexpertos -estudiantes o profesores de inglés- es con frecuencia poco confiable y puede ser casi incomprensible de leer al ser traducido al español. Además, los traductores ocasionales rara vez poseen el conocimiento suficiente de la disciplina para poder interpretar la terminología en el texto y comprender los procesos y relaciones descritos en éste.

¿Qué puede hacer entonces el profesional al respecto, si no sabe inglés?

En primer lugar, tiene que adquirir una comprensión básica de la sintaxis del idioma inglés, especialmente de aquellas estructuras que son más frecuentes en el inglés académico de su disciplina, y también estar familiarizado con un número de palabras funcionales

(artículos determinativos y demostrativos, cuantitativos, preposiciones, conjunciones, etc.) y los sustantivos, verbos y adjetivos más comunes y frecuentes.

En segundo lugar, tiene que aplicar adecuadamente ciertas tácticas de lectura a los textos en inglés académico.

No nos ocuparemos del primero de estos requisitos aquí. Concentraremos nuestra atención en el segundo, la aplicación de tácticas de lectura a un texto en inglés; pero al abordar el tema tenemos que responder la pregunta:

## **2.- ¿Cómo lee un lector eficiente, textos en su idioma nativo?**

### **2.1.- Cómo lee un lector eficiente**

Grellet (1981: 4) da "dos razones principales para la lectura:

- Leer por placer.
- Leer por la información (con el objeto de averiguar algo o para hacer algo con la información a obtener)".

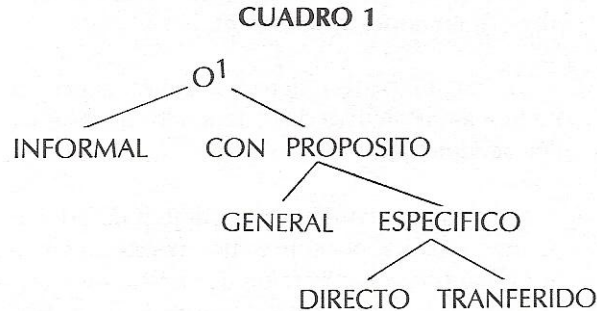
Sólo se necesita hacer una pequeña introspección para damos cuenta que esto es simplista al extremo de lo obvio. Estas dos "razones principales" ni siquiera servirán como encabezamientos generales para cubrir la variedad de razones más específicas. El placer y la información son cosas tan diferentes que no pueden ser relacionadas ni siquiera contrastivamente; e indudablemente no son recíprocamente exclusivas.

Es necesario explorar el rango de posibles objetivos de lectura, ya que es el objetivo de lectura inicial, el que determina la selección de un texto, la actitud que el lector adopta para con éste, y las tácticas de lectura que emplea.

Los objetivos de lectura pueden ser divididos en dos tipos básicos. En primer lugar, el objetivo que precede e inicia la búsqueda y/o la selección del material de lectura; y en segundo lugar, el objetivo que precede a la lectura misma del texto descubierto o seleccionado. Podemos llamar a éstos respectivamente el Objetivo Primario (el O<sup>1</sup>) y el Objetivo Secundario (el O<sup>2</sup>).

## 2.2.- El objetivo primario de lectura

El estímulo inicial para leer, el O<sup>1</sup>, puede ser categorizado tentativamente de acuerdo al siguiente esquema:



Ejemplos de O<sup>1</sup>s de acuerdo a esta categorización son:

### **INFORMAL**

- pasar el rato;
- necesidad de entretenerse o distraerse;
- curiosidad ociosa;
- interés general en un tema, materia o autor;
- un sentido de obligación social, cultural o profesional de estar bien informado acerca de un tópico, tema o autor.

### **CON PROPOSITO GENERAL**

- curiosidad extrema;
- interés de un académico, profesional o especialista en un tema, materia o autor.

### **CON PROPOSITO ESPECIFICO DIRECTO**

(el objetivo y la elección del tema son personales)

- necesidad precisa de obtener información determinada como medio para llevar a cabo alguna actividad;
- necesidad de confirmar suposiciones personales, sospechas, creencias, etc.;
- necesidad de verificar el propio conocimiento o comprensión de los hechos.

### **CON PROPOSITO ESPECIFICO TRANSFERIDO**

(El objetivo y la elección del texto son de otra persona).

- la tarea de buscar información para otra persona;

- la tarea de informar o reexaminar un texto determinado;
- la tarea de traducir un texto determinado;
- la tarea de resumir un texto determinado;
- la orden del profesor de leer un texto determinado.

Obviamente, los  $O^1$ s van a diferenciarse en intensidad entre un posible lector y otro, y algunos  $O^1$  se traslaparán de manera que a menudo será difícil distinguirlos. Además, en muchos casos el posible lector estará motivado por una combinación o una unión de  $O^1$ s. Es por estas razones que debemos tratar el esquema anterior de categorización con alguna reserva: éste es sólo una guía y una ilustración de la complejidad de esta etapa inicial del proceso de lectura.

### **2.3.- La búsqueda y selección de operaciones**

Podemos considerar el diagrama N° 1 como una estructura para la descripción de las operaciones realizadas en la búsqueda y selección de un texto de lectura, ya que estas operaciones dependen del  $O^1$ .

Si el  $O^1$  del posible lector es informal, su búsqueda también será informal, si se toma la molestia de siquiera hacerlo, ya que simplemente puede tomar lo que tenga a mano. Un ejemplo típico lo constituye el paciente en la sala de espera del dentista, que tiene que esperar y necesita entretenerse o distraerse. En otras circunstancias, el posible lector con un  $O^1$  informal puede realizar la operación de búsqueda hojeando libros en una librería o las páginas de un diario, y puede no tener interés en texto alguno hasta que algo le llame la atención y despierte su curiosidad.

Si el posible lector tiene un tópico, materia o autor en mente, es probable que sea más positivo en los procedimientos de búsqueda y selección que adopte. Su búsqueda será más crítica y discriminatoria - más como una lectura superficial (Skimming) debido a su curiosidad y su búsqueda de un texto que la satisfaga. Nos movemos ahora hacia el área gris entre los objetivos informales y los objetivos con propósito general, donde encontraremos una diferencia, no en los procedimientos, sino en la determinación con la que son llevados a cabo.

Si el  $O^1$  de nuestro posible lector eficiente tiene un propósito, es específico y directo, los procedimientos de búsqueda y selección serán sistemáticos y cuidadosos. Si éste ya posee un conocimiento amplio de la literatura de su campo, la mayoría de estos procesos los tendrá en mente; de otro modo consultará bibliografías, catálogos de biblioteca, listas de editoriales, y estantes de bibliotecas. Procederá luego a realizar una inspección superficial de los posibles textos a través de ("Skimming") una lectura superficial y ("Scanning") una lectura más cuidadosa, o sólo a través de una lectura cuidadosa de los textos.

Un posible lector cuyo trabajo le exige el procesamiento de datos para su empleador o sus clientes generalmente no tendrán objetivo directo propio en la lectura de los textos ni tampoco parte alguna en su elección. Podemos denominar en estos casos al O<sup>1</sup> "transferido": al posible lector se le presenta un texto simplemente; habiendo sido los procedimientos de búsqueda y selección llevados a cabo por otra persona.

Otro caso de O<sup>1</sup> transferido -un caso de particular relevancia en educación- es el del alumno al cual el profesor le ordena leer un texto. En el contexto de esta descripción del proceso de lectura, la artificialidad de esta situación no puede ser más obvia.

#### **2.4.- Actitud**

Otro factor que depende del O<sup>1</sup> del posible lector es el que trata Widdowson (1984) al que denominaré (Stance) "actitud": la actitud del lector en relación al texto que ha seleccionado. Aunque sea una simplificación exagerada, es conveniente considerar la Actitud en relación a las dos posiciones extremas, la Actitud Sumisa y la Actitud Asertiva.

Widdowson describe estas dos actitudes respectivamente de la siguiente forma:

"Si el lector está preparado para asumir el rol que el escritor le ha asignado, la lectura será un acto de sumisión. El lector reconoce la autoridad del escritor y deseando le permita acceso a la información dada, acomodará sus propios esquemas de referencia para que se ajusten a ésta. Luego se dejará conducir por el escritor y se sentirá bien de mantener el curso que se le ha trazado" (p. 222).

Y:

"Pero el lector puede no desear someterse de esta forma al control del escritor; "...El texto está frente a él, disociado del discurso que lo creó, de modo que lo puede usar del modo que mejor satisfaga sus propósitos,... En este caso la lectura no es un acto de sumisión sino de asertividad." (pp. 222-3).

Pero la actitud no depende solamente del O<sup>1</sup>. El tipo de texto es un factor importante, ya que algunos tipos de textos exigen una actitud sumisa por parte del lector, mientras que otros tipos de texto permiten, o incluso invitan, al lector a adoptar una actitud asertiva.

#### **2.5.- El objetivo de lectura secundario**

El objetivo de lectura secundario, el O<sup>2</sup>, es el objetivo que motiva la lectura real del texto descubierto o seleccionado. Si el objetivo primario (O<sup>1</sup>) es informal o con propósito general, el O<sup>2</sup> puede diferir de éste al tener un mayor propósito y ser más específico: el título o los párrafos introductorios del texto mismo pueden despertar o aumentar la curiosidad del lector ya sea en el tópico del texto como un todo o en un aspecto específico

del mismo. Si el O<sup>1</sup> es del tipo con propósito específico, es posible que el O<sup>2</sup> sea igual que el O<sup>1</sup>. Lo importante en relación al O<sup>2</sup> es que, junto con la actitud del lector, éste determina las tácticas de lectura.

## 2.6.- Tácticas de Lectura

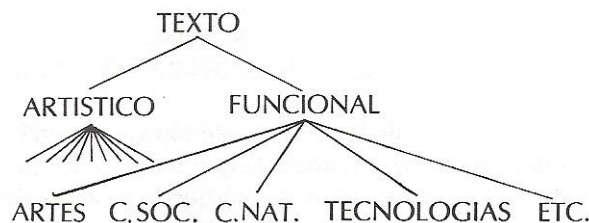
Las tácticas de lectura, en el sentido usado aquí, se refieren a la formas de lectura del texto descubierto o seleccionado. Nos hemos ya referido a tres términos, ("Browsing") hojear un libro, ("Skimming") leer superficialmente y ("Scanning") leer cuidadosamente, sin haber dado definiciones formales. ("Browsing"), hojear un libro, es una actividad sin objetivo, pero agradable para algunas personas, la cual pertenece al estadio de búsqueda y selección más que a este estadio del proceso de lectura, de modo que no necesitamos decir más al respecto aquí. ("Skimming"), lectura superficial, es la táctica de pasar la vista sobre el texto con el objeto de obtener una impresión general de su carácter y contenido; y ("Scanning"), lectura cuidadosa, es la táctica de pasar la vista a través de un texto con el objeto de ubicar partes del texto que son relevantes a nuestros intereses o necesidades inmediatas. Las otras dos tácticas de lectura son la **Lectura Secuencial** y la **Lectura Enfocada**. La Lectura Secuencial se refiere al procedimiento comúnmente concebido como la lectura de una frase a la siguiente, comenzando al principio y continuando hacia el final. La Lectura Enfocada es consecuente de ("Scanning"), lectura cuidadosa: es el procedimiento de leer intensivamente las partes del texto de interés específico, las cuales han sido localizadas por medio de ("Scanning"), lectura cuidadosa, y luego revisar el contexto de aquellas partes para obtener explicaciones, clarificaciones, calificaciones, modificaciones, y detalles adicionales relevantes.

Es poco probable que se emplee exclusivamente sólo una de estas tácticas. Ya hemos mencionado que ("Scanning"), la lectura cuidadosa precede a la Lectura Enfocada. Aparte de esto, el lector a menudo pasará de una táctica a otra y volverá atrás nuevamente. Consideraremos, sin embargo, el cambio y combinaciones de tácticas de lectura cuando llegemos al estadio de relacionar objetivos, actitud, procedimientos, tácticas y textos.

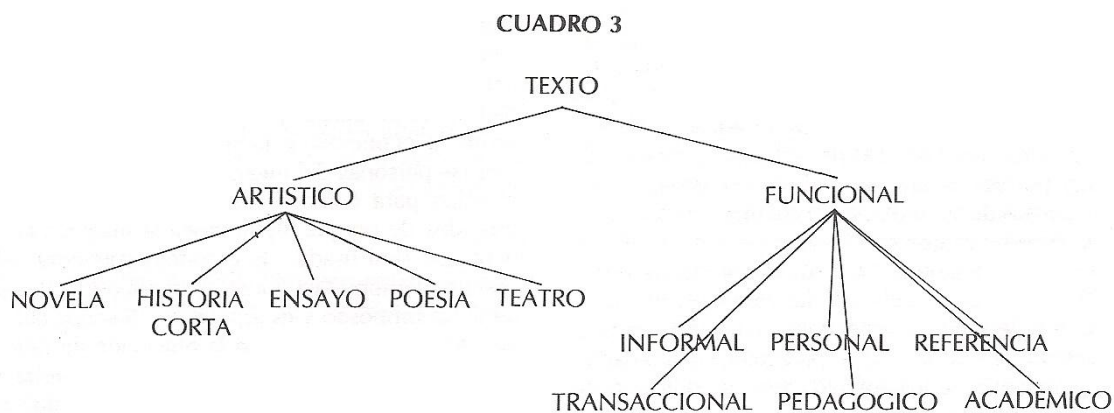
## 2.7 Tipos de Textos

Los textos se pueden clasificar de acuerdo al campo, medio y propósito.

CUADRO 2

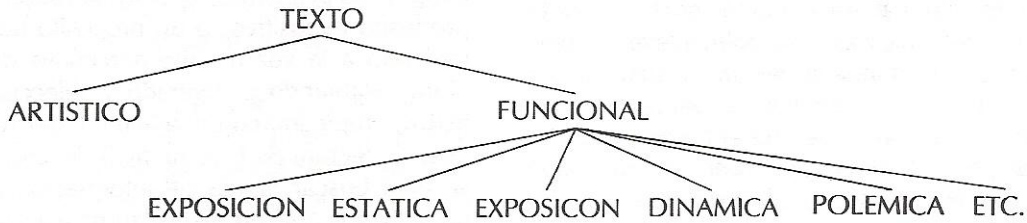


De acuerdo al campo (cuadro 2): la división básica se hace entre textos artísticos y textos funcionales. Los campos de textos artísticos son muy diversos para ser enumerados, y en todo caso el campo de un texto artístico es rara vez de primera importancia. En los textos funcionales, sin embargo, el campo sí es de primera importancia, y generalmente identificable de manera inmediata. Un buen ejemplo de clasificación de acuerdo al campo lo constituye el sistema de catalogación de la Biblioteca del Congreso (EE.UU.). De acuerdo al medio (cuadro 3), los textos artísticos pueden ser clasificados en: novelas, historias cortas, ensayos, poemas y obras de teatro. Los textos funcionales pueden ser informales (diarios, revistas y literatura fuera de la novelística para el lego), personales (cartas, diarios), transaccionales (cartas de negocios, memorandos, documentos legales, informes, instructivos), pedagógicos (textos, enciclopedias), de referencia (diccionarios, catálogos, guías comerciales, profesionales, telefónicas, etc.) o académicos {artículos de investigación, tesis, libros para especialistas y revistas científicas. Hay, sin duda, áreas grises y traslapos, de modo que los textos no son siempre fáciles de clasificar, y la clasificación en estos casos será hasta cierto punto personal para el posible lector y dependerá de sus objetivos de lectura.



De acuerdo al propósito (Cuadro 4). Estamos considerando aquí el propósito del escritor al escribir el texto. Podemos dejar de lado los textos artísticos, ya que la cuestión del propósito artístico nos lleva a la crítica literaria y a la estética. Los textos funcionales son expresiones de un amplio rango de propósitos, pero los dos propósitos que parecen ser los más comunes en material publicado con el expositivo y el polémico; si consideramos el primero, podrá ser una exposición estática que describe un objeto, persona o situación, o una exposición dinámica -explicando un proceso o evento; esta última podrá ser la discusión de un caso o la crítica al caso de un tercero. El estudio de un texto puede revelar una combinación o una sucesión de propósitos, pero a menudo predomina un propósito.

CUADRO 4



Un texto deberá ser clasificado de acuerdo a los tres criterios -campo, medio, y propósito- antes que pueda ser asociado con los objetivos del lector, actitud y tácticas.

### 2.8.- Asociando objetivos, actitud, textos y tácticas

No es necesario para nosotros ser demasiado específicos al respecto: podemos remitirnos a un par de ejemplos. Imaginemos un lector eficiente y tracemos su avance desde que comienza a guiarse por su objetivo primario hasta completar su lectura del texto elegido. En primer lugar le asignaremos un objetivo primario ( $O^1$ ) informal. Está en la estación de ferrocarril esperando su tren. Después de haber dado una mirada a los diarios y revistas en el quiosco, elige el diario del día -una colección de textos informales y funcionales en una variedad de campos, y, recordando los problemas que ha tenido recientemente con las rosas de su jardín, elige además una revista de jardinería, ya que en la portada se publica un aviso que indica que en esa edición se incluye un artículo sobre el cultivo de las rosas. La revista es una colección de textos funcionales o informales restringidos a un campo particular, la jardinería. La mayoría de los artículos son expositivos, tanto estáticos, describiendo variedades de plantas de jardín, tipos de herramientas para el jardín, etc., o dinámicos, describiendo procedimientos de jardinería.

Después de abordar el tren y ubicar un asiento, da una mirada a los titulares de la portada del diario, y luego abre la revista de jardinería. Adoptando una actitud asertiva, examina cuidadosamente ("scans") la lista de contenidos para averiguar en qué página aparece el artículo sobre las rosas, y hojea las páginas hasta que encuentra el artículo. Cambiando a una actitud sumisa, da una mirada rápida ("skim") al artículo, mirando principalmente los subtítulos e ilustraciones, y luego siendo un novato en jardinería, elige la táctica de lectura secuencial. Como imaginaba, el artículo es informal, un texto funcional en el campo de la jardinería y es principalmente exposición dinámica. Continúa su lectura secuencial con actitud sumisa hasta que llega a una sección que describe los síntomas de una enfermedad de las rosas que el lector cree reconocer. Ahora, con el objeto de asegurarse que los síntomas son los mismos que muestran sus rosas, cambia a lectura enfocada, sin embargo, aun aceptando el esquema del escritor, su actitud permanece siendo sumisa; y continúa su lectura enfocada sin embargo, aun aceptando el esquema del escritor,



su actitud permanece siendo sumisa; y continúa su lectura enfocada con el objeto de tener una idea precisa de como curar la enfermedad de las rosas. Luego, para lo que resta del artículo, cambia a una actitud asertiva y lee cuidadosamente ("scan") para ver si hay algún otro aspecto de cultivo de rosas que pueda ser de utilidad inmediata.

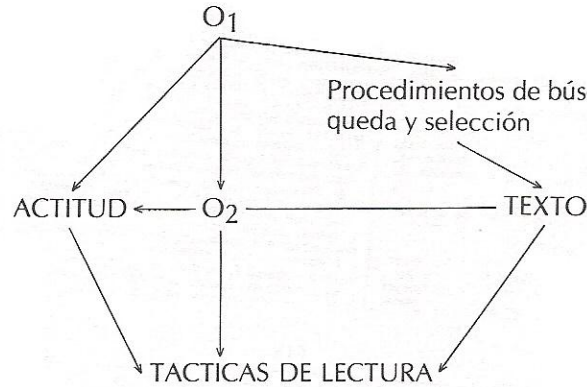
Para nuestro segundo ejemplo, imaginemos que una firma de ingeniería ha ganado recientemente un contrato para dotar a Illyria con un cierto tipo de maquinaria y el editor del diario local solicita a su reportero jefe escriba un artículo dando información que contenga antecedentes sobre la economía y la industria Illariana para que las personas del lugar, muchos de los cuales trabajan para dicha firma de ingeniería, tengan una idea de porque Illyria desea la maquinaria y para qué será usada. El reportero comienza así con un O<sup>1</sup> (objetivo primario) transferido, el cual tiene un propósito y es específico. Sus operaciones de búsqueda incluirán la obtención de la información de la embajada de Illyria, y una visita a la biblioteca del diario o a la biblioteca pública para revisar los catálogos de libros sobre Illyria y consultar una edición reciente de una enciclopedia y el último índice de los últimos números de el Economist y otras publicaciones periódicas que puedan incluir artículos sobre la economía de Illyria. Durante sus operaciones de búsqueda adoptará a veces una actitud asertiva y examinará ("scan") los canales -catálogos, índices, páginas de contenidos, bibliografías, etc.- y cambiará a una actitud sumisa de una mirada ("skim") a los textos encontrados con el objeto de seleccionar los que contengan información relevante. Las variedades de textos que serán relevantes a su propósito serán textos funcionales en el campo de la economía y la industria de Illyria en el medio informal o pedagógico (aunque éste pueda recurrir a algo más académico o especializado), y con un propósito expositivo, o un propósito polémico y teniendo a la vez un alto porcentaje de exposición. Habiendo encontrado y seleccionado los textos, empleará, con una actitud asertiva, la táctica, de lectura de ("scanning"), lectura cuidadosa para buscar ítems de información particular para luego, aún en forma asertiva la táctica de lectura enfocada para la secciones del texto incluyendo estos ítems.

Surge una diferencia interesante en la etapa de post-lectura. Esta es la etapa de actividad consecutiva, la cual, en términos estrictos, no es parte del proceso de lectura mismo, aunque a menudo determina el O<sup>1</sup>. En nuestro primer ejemplo, nuestro lector usará la información que ha obtenido de la revista para curar las rosas de su jardín. Pero al momento de obtener la información se encuentra en el tren. La circunstancia le obliga a guardar la información hasta que pueda aplicar/a: podrá, por una parte, confiar tanto como pueda a la memoria, o podrá simplemente guardar la revista en su bolso y leerla después en su casa.

En nuestro segundo ejemplo, el reportero del diario tomará notas de los ítems de información que ha seleccionado, volverá a su escritorio, seleccionará y ordenará los ítems, y así completará su artículo.

Las relaciones de influencia entre los factores que hemos considerado se representan en el cuadro 5.

CUADRO 5



El O<sup>1</sup> inicia los procedimientos de búsqueda y selección, que presenta un texto.

El texto, a su vez, influencia la actitud y las tácticas de lectura. Un texto auténtico tenderá a inducir una actitud sumisa por parte del lector, mientras que un texto funcional puede ser leído tanto con una actitud sumisa o asertiva, dependiendo del O<sup>1</sup> del lector. Las tácticas de lectura asociadas con una actitud sumisa son lectura rápida ("Skimming") y lectura secuencial, mientras que la lectura cuidadosa se asocia con una actitud asertiva. La lectura enfocada se puede asociar con ambas actitudes. Al reconocer el lector la dominancia del escritor en el caso de los textos artísticos, las tácticas empleadas con estos textos tenderían a ser lectura secuencial y enfocada. La lectura rápida aunque asociada con la actitud sumisa, no es adecuada para los textos artísticos ya que ésta no revela al lector la riqueza del lenguaje que el escritor-artista emplea y gran parte del efecto de la escritura se ve perdido.

### 3.- Conclusión

El profesional puede ser un lector eficiente en su propio idioma: adopta una actitud y emplea las tácticas apropiadas para cualquier texto en su idioma nativo que elija o que necesite leer. Sabe cómo buscar en los catálogos y estantes de la biblioteca, índices y bibliografías, y cómo seleccionar textos o partes de textos que son relevantes a su investigación o enseñanza. Es capaz de adoptar una actitud asertiva en relación a un texto, leer cuidadosamente lo relevante y luego concentrarse en las oraciones o párrafos que contengan la información que necesite.

Al enfrentarse con un texto en inglés, sin embargo, el mismo profesional, aunque pueda tener un nivel razonable de habilidad en este idioma, empezará a leer desde el

principio palabra por palabra penosamente hasta el final, con un diccionario español-inglés a la mano como apoyo moral. ¿Qué ha sucedido? se ha dado cuenta que el texto está en un idioma extranjero. Ha perdido la confianza. Se ha inhibido demasiado para poder adoptar una actitud asertiva y para transferir su habilidad de lectura a un texto en inglés (cf. Gremmo 1985, p. 83).

Debería quedar claro entonces que el aprendizaje de la lectura de textos académicos en inglés no es el mismo proceso que aprender inglés. Esto significa que hay dos requisitos.

Un profesional o un estudiante que avanza en el estudio de su disciplina más allá del nivel de los textos comunes, necesita, en primer lugar, un dominio básico pasivo, del vocabulario y sintaxis del inglés, y en segundo lugar el repertorio de actitudes y tácticas para la lectura eficiente de textos en español. Sólo entonces estará en posición de aprender a transferir, a través de la práctica, su habilidad de lectura a textos en inglés.

### **Agradecimientos**

Estoy muy agradecido a mi colega Claudio Jofré por su cuidadoso trabajo en la traducción de este ensayo al español.

### **Bibliography**

ALDERSON, J. & URQUHART, A. (EDS): **Reading in a Foreign Language**. London. Longman. 1984.

FRANSSON, ANDERS: "**Cramming or Understanding**". In Alderson & Urquhart (Eds.), pp. 86 - 121.

GRELLET, FRANCOISE: **Developing Reading Skills**. Cambridge University Press. 1981.

GREMMO, M-J.: "**Learning a Language - or Learning to Read?**" In Riley (Ed.), pp. 74 - 89.

LUCAS, MICHAEL A. **Reading Tactics for Non-Fiction Texts**. Tokyo. Kaibunsha. 1988.

RILEY, PHILIP (ED.): **Discourse and Learning**. London. Longman. 1985.

WIDDOWSON, H.G.: **Teaching Language as Communication**. Oxford. Oxford University Press. 1978.

WIDDOWSON, H.G. (1984): "**Reading and Communication**". In Alderson & Urquhart (Eds.), pp. 213 - 230.

